

RESUMEN PRENSA 21-1-08

EL DIARIO

YPFB asigna \$us 71 millones para rehabilitar 43 estaciones

(ANF). - La programación de 71 millones de dólares para rehabilitar 43 estaciones de servicio de gasolinas, diesel y gas natural vehicular (GNV) es "un presupuesto demasiado alto", asegura el senador Carlos D'Arlach (Podemos), en tanto que expertos petroleros informan que el equipamiento y la instalación está entre 250 y 500 mil dólares.

Si Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos (YPFB) asigna los 71 millones de dólares para rehabilitar las 43 estaciones de su propiedad, entonces cada una tendrá un costo de 1,65 millones, monto que es muy elevado aún incluyendo la compra del terreno.

La instalación de una estación de servicio demanda una inversión de 250.000 dólares, aproximadamente, aunque sin incluir el costo del terreno, de acuerdo con cálculos técnicos. Entonces, tomando en cuenta este precio, con el monto presupuestado por YPFB, este año la estatal podría rehabilitar 284 estaciones.

Inclusive si la estatal petrolera readecúa las estaciones de servicio para la venta de GNV, el costo por cada una no supera el medio millón de dólares, tomando en cuenta que a los 250.000 dólares se deben añadir unos 200.000 más para el GNV por el costo de los compresores, señalan los especialistas. Al respecto, el senador D'Arlach recordó que en la Comisión de Desarrollo Económico de la Cámara Alta trabajó en un proyecto de ley para instalar estaciones de GNV en Tarija, y por entonces se hablaba de 250.000 dólares por estación.

En el país se instalan estaciones de servicio a lo mucho con seis máquinas de bombeo o surtidores, en tanto que las gasolineras de propiedad de la estatal petrolera tienen unos cuatro. En Santa Cruz, las más grandes tienen seis bombas de líquidos y dos para GNV, pero ya son las más modernas.

Gastos

Los especialistas del área petrolera coinciden en señalar que hasta un millón de dólares costaría una estación de servicio nueva y "a todo dar", incluyendo el costo del terreno, entre 350 y 500 mil dólares, dependiendo de la ubicación, pero además servicios adicionales.

Según el programa de YPFB las inversiones de 71 millones de dólares son para reacondicionar las 43 estaciones que son de su propiedad, por lo tanto, no invertirá en la compra de un terreno.

Empero, "la única manera de saber exactamente el costo de algo, que seguramente va a ser variable de estación en estación, es mediante una licitación pública y transparente", puntualizó el senador opositor, que en la legislatura 2007 presidió la Comisión de Desarrollo Económico de esa Cámara.

Se debe recordar que el monto programado para la inversión de YPFB en la rehabilitación de las 43 estaciones de servicio estatales, fue hecho público por el presidente de la República, Evo Morales, en conferencia de prensa el 3 de enero en Palacio Quemado, y acompañado por el ministro de Hidrocarburos, Carlos Villegas, y el presidente interino de la estatal, Guillermo Aruquipa.

El petróleo pone a Brasil en otro mundo

Río de Janeiro, (Agencias).- Si bien algunos de los mayores productores de petróleo en el mundo, incluidos México e Irán, están luchando por mantenerse como exportadores, Brasil está avanzando en la dirección contraria. Un enorme yacimiento de petróleo bajo el agua, descubierto a finales del año pasado, tiene el potencial de transformar al mayor país de América Latina en un considerable exportador y granjearle un asiento a la mesa del cártel mundial del petróleo.

El nuevo petróleo, junto con proyectos de refinación en marcha encabezados por Petrobras, la empresa nacional petrolera, con el tiempo también podría convertir a Brasil en un mayor exportador de gasolina, sumándose al abasto en Estados Unidos y otros países en los que prácticamente es imposible construir nuevas refinerías de petróleo, afirma Alexei Barrionuevo.

La cuenca que contiene a Tupi, el nuevo yacimiento en aguas profundas que, según estimaciones, contiene el equivalente de entre 5,000 y 8,000 millones de barriles de crudo ligero, está creando un clamor entre las mayores empresas petroleras del mundo. Éstas han tenido recientes dificultades para encontrar proyectos de escala planetaria en los que valga la pena invertir, incluso al tiempo que el precio del barril se aproxima a la marca de los 100 dólares.

Tupi es el mayor hallazgo petrolífero desde el descubrimiento de un yacimiento de 12.000 millones de barriles en el 2000, en Kazajistán.

Preservan reservas

No obstante, los comentarios por parte del Gobierno brasileño, en el sentido de que volvería más estrictas las condiciones para las inversiones en la nueva frontera de exploración frente a sus costas, podría sofocar rápidamente el entusiasmo internacional. Brasil incluso está trazando comparaciones con Bolivia y Venezuela, dos países sudamericanos que han nacionalizado partes de sus industrias de energía en años recientes.

De cualquier forma, Brasil se ha mantenido mucho más abierto a la inversión exterior que dichos vecinos, al tiempo que ha impulsado a empresas internacionales como Exxon Mobil, Shell y Chevron a que destinen miles de millones de dólares en exploración frente a las costas, aunque sin mucho éxito hasta ahora.

Incluso si Petrobras pide la ayuda de otras grandes empresas petroleras, el desarrollo de Tupi requerirá encontrar solución a desafíos técnicos y a la ejecución de un proyecto en una escala que nunca antes se ha intentado. Se anticipa que las primeras cantidades comerciales del hidrocarburo no llegarían sino hasta dentro de siete años, aproximadamente.

José Sergio Gabrielli, director Ejecutivo de Petrobras, dijo que se sentía optimista con respecto a que la empresa pudiera explotar el petróleo con poca ayuda externa.

“Nosotros creemos que somos capaces de procesar el petróleo con mayor rapidez de lo que habíamos pensado al comienzo”, comentó Gabrielli en una reciente entrevista. “Creemos que no vamos a enfrentar ningún desafío insuperable en el aspecto tecnológico”, agregó.

Autosuficiencia

Apenas hace una década, la noción de que Brasil se convirtiera en un país autosuficiente en materia de energía, ya no digamos en exportador, habría parecido descabellada, incluso en la soleada ciudad costera de Río, donde está la sede Petrobras.